

GAZETA MINISTERIAL

DEL GOBIERNO DE BUENOS=AYRES.

MIERCOLES 3^r DE MARZO DE 1813.

EXÉRCITO DE OPERACIONES EN EL ESTE, SITIANDO Á MONTEVIDEO.

BOLETIN NUMERO TERCERO.

La batalla del 31 de diciembre ha modificado aquella afición de hacer salidas generales que antes se notaba en la plaza enemiga. Quando quiera que se asoman á mirar los campamentos del ejército de la patria, se echan necesariamente á la vista por primer objeto el Cerrito de Montevideo donde yacen los huesos del Brigadier Muesas, y tantas otras victimas de su pasada temeridad, y este recuerdo triste de la impotencia de sus esfuerzos, contra el valor que inspira la causa de la libertad, acreditada con la derrota que en aquel dia sufrieron contra un numero menor de tropas del estado parece que les há quitado el gusto de salir á probar nuevas empresas. Asi se observa que desde entonces la guarnicion no hace mas que presentarse á tentar nuestras avanzadas en salidas parciales de 200 á 300 hombres que por una experiencia nunca variada ni interrumpida buelven siempre con alguna perdida rechazados hasta el recinto de sus murallas.

Á fines de febrero ultimo hica mover paralelamente hácia ellas todo nuestro campo, estableciendo la linea poco fuera del alcance del cañon: nuestras avanzadas entran situadas por igual direccion como á 500 toesas de las fortificaciones enemigas. Solo el campo de Marte es por ahora teatro de las hostilidades, y quando estas se emprenden, nuestras partidas ligeras persiguen á las salidas hasta meterla á fusilazos en los portones.

Desde el boletin num. 2^o que expedí en diciembre último ha sido considerable, la perdida que experimentó la plaza, en muertos, heridos, y desertores. Ahora que por todos los puntos de la costa han sido escarmentados los buques que iban á buscar provisiones, comienza tambien á sentir las calamidades de la hambre, y de la enfermedad la total suspension de negocios públicos y las pesadimas contribuciones que rinden al gobierno, para prolongar su vana resistencia tienen reducida la ciudad á los mayores desastres de pobreza y miseria, y todo reunido, presenta en ella un cuadro de tristeza, que hace ya desesperada su perseverancia, segun declaracion conteste de todos los pasados de la plaza.

Reasumese el diario militar desde el principio del presente mes.

Marzo 1^o. Xefe de dia el teniente coronel D. Miguel Estanislao Soler comandante del regimiento num. 6, habo una guetilla en que se le mataron dos hombres al enemigo.

Dia 2^o. Xefe de dia el teniente coronel graduado D. Francisco Martinez Villarino, sargento mayor del regimiento num. 3^o de infanteria: salieron los enemigos de la plaza en número de 300 hombres, pero mostraron poca firmeza al sentir nuestro fuego, no sabemos que pérdida hayan tenido: por nuestra parte un soldado de la division de D. Manuel Artigas fue herido.

Dia 3. Xefe de dia el coronel del regimiento de granaderos D. Juan Florencio Terrada, se tomó un prisionero del regimiento del fixo, se pasaron de la plaza 2 husares de Chain, y tres negros.

Dia 4. Xefe de dia el coronel D. Domingo French: una fuerte guerrilla á las tres de la tarde, en que se nota que los enemigos tubieron 8 heridos, y un muerto que recogieron: por nuestra parte solo 2 soldados de la division de D. Manuel Artigas fueron heridos.

Dia 5. Xefe de dia el teniente coronel del regimiento de granaderos D. Francisco Fernandez de la Cruz: hubo un ligero tiroteo en la descubierta de la mañana, de que le resultó un herido al enemigo.

Dia 6. Xefe de dia D. Rafael Ortiguera comandante del tercer esquadron de dragones, se pasó de la plaza un husar con todo armamento y vestuario.

Dia 7. Xefe de dia D. Miguel Estanislao Soler: sin novedad.

Dia 8. Xefe de dia D. Francisco Martinez Villarino: la plaza hizo una salida como de 200 hombres, al medio dia atacaron á uno de los puestos avanzados y se les rechazó llevando de pérdida un muerto y un herido.

Dia 9. Xefe de dia D. Juan Florencio Terrada: viendo que los enemigos recelaban acercarse á nuestros puestos, se les atacó en los suyos á las 4 de la tarde, y se retiraron con 6 heridos.

Día 10. Xefe de día D. Domingo French, habiendo salido una gruesa partida de la plaza á los pezos de la Aguada, se les atacó en su propio terreno, y tubieron que ponerse en fuga, quedando prisioneros en nuestro poder 2 husares con su armamento, y un aguatero con carretilla: no se sabe que pérdida hayan tenido. En este mismo día el capitán D. Juan José Quesada del regimiento de dragones que estaba destacado á la vigilancia de la costa desde Sta. Lucía á la Colonia, aprehendió un bote en el punto de Arazati perteneciente á 2 lanchones que fondearon en él para tomar ganado, tomó 12 prisioneros, mató 5, é hirió otros quatro; las lanchas cortaron sus cables y huyeron.

Día 11. Xefe de día D. Francisco Fernandez de la Cruz: salieron 100 hombres de la plaza, pero no emprendieron manobra alguna, este mismo día el teniente de dragones D. Diego Belausregui destacado á la costa con su capitán Quesada, atacó por orden de éste 2 lanchas grandes en el rincon de Solsona, rindió, y se apoderó de una de ellas, tomando su bote con 17 prisioneros, 5 muertos, 60 caballos, y algun ganado, sin la menor desgracia por su parte: y en seguida quemó dicha lancha, porque acudieron tres buques á protegerla.

Día 12. Xefe de día D. Rafael Ortiguera: sin novedad.

Día 13. Xefe de día D. Miguel Estanislao Soler: la plaza hizo una salida como de 100 hombres, que fue atacada por nuestras avanzadas en el mismo campo de Marte contra los fuegos de la ciudadela, y resultó que se retiró la salida con pérdida de un sargento muerto, y 2 soldados heridos, sin desgracia por nuestra parte.

Día 14. Xefe de día D. Francisco Martinez Villarino: hubo una leve guerrilla en que el enemigo tubo un muerto, y un herido sin mas daño por nuestra parte que un artillero contuso.

Día 15. Xefe de día D. Juan Florencio Terrada: se pasó de la plaza un husar.

Día 16. Xefe de día D. Domingo French: sin novedad.

Día 17. Xefe de día D. Francisco Fernandez de la Cruz: el teniente de dragones D. Gregorio Mons á las ordenes del capitán Quesada en el destacamento de la costa, rindió y se apoderó en la estancia de Gallegos de un falucho llamado el fenix, haciendo prisioneros á los que componian la tripulacion, entre la qual quedaron algunos individuos muertos ó heridos. Este mismo día el capitán de dragones D. Adrian Mendoza que tenia igual destino por las costas de Maldonado atacó en la playa de Rocha parte de un destacamento que el enemigo tenia en la isla de las Palomas situado frente de dicha playa, los quales habian desembarcado á carnear, resultó de la accion que el enemigo tubo 9 muertos, 3 heridos, un abogado, y 33 prisioneros que quedaron en poder del capitán Mendoza con todas sus armas, sin mas pérdida por nuestra parte

que un dragon herido y dos caballos muertos.

Día 18. Xefe de día D. Rafael Ortiguera: se pasó un paisano de la plaza, sin mas novedad en el sitio. Este mismo día, el resto del destacamento que el enemigo tenia en la isla de las Palomas, frente á Rocha se rindió por capitulacion al capitán Mendoza entregando todas sus armas y municiones con un cañon de á 6, otro de á 4, y dos pedreros.

Día 19. Xefe de día D. Francisco Martinez Villarino: sin novedad.

Día 20. Xefe de día el comandante de division D. Manuel Artigas. Las avanzadas de la division de D. Fernando Torgues tubieron una guerrilla sobre el cerro de Montevideo, emprendida con el objeto de sacarles un rebaño de ovejas que alli tenia el enemigo en pastoreo, lo que se logró sin desgracia alguna.

Día 21. Xefe de día D. Juan Florencio Terrada: se vinieron á la playa con un temporal una lancha y dos botes que hemos recogido: á las 4½ de la tarde se empeñó un tiroteo que le hizo costar al enemigo dos muertos y un herido, sin daño por nuestra parte.

Día 22. Xefe de día D. Domingo French: salieron de la plaza como 300 hombres al cargo del coronel de Albutiera D. Dionisio Galiano. Nuestras avanzadas salieron á recibirlos en el mismo campo de Marte, y se trabó una guerrilla muy encendida que duró por mas de dos horas: los dos baluartes exteriores de la ciudadela, la plataforma de la puerta de San Pedro, el bastion del cubo del Norte, y 5 cañones por la playa de la Aguada hicieron un fuego vivísimo sobre nuestras valientes tropas. Estas llenaron perfectamente su deber y rechazaron al enemigo dandole alcance hasta cerca del tiro de metralla de la plaza. El coronel Galiano estuvo casi en nuestras manos. El enemigo tubo de pérdida por lo que se percibió en la refriega, 3 muertos y 15 heridos: un soldado armado y un tambor con su caza del piquete de Albutiera quedaron prisioneros en nuestro poder; pero los pasados de este día dicen que ha sido mayor su pérdida. Por nuestra parte ha sido muy lamentable, que fuesen heridos los subtenientes D. Carlos San Vicente del regimiento num. 3, y D. Manuel Pisani del num. 4. El Aventurero D. Manuel Armia tambien lo está gravemente, y 2 granateros, un soldado del num. 2 un dragon, y dos individuos de la division de D. Manuel Artigas sufrieron igual suerte; pero no hubo un solo muerto entre nosotros, ni se nos tomó un prisionero. Este día se pasaron de la plaza á nuestro campo un paisano y un soldado del fijo: sin mas novedad. = Cuartel general en el Miguelete 23 de marzo de 1813. = José Rondeau.

Exército del Oeste.

Por el extraordinario recibido á noche del general Belgrano, se avisa al Supremo Gobierno que el día 19 del mes pasado abandonó Guayeneche á Potosí, tomando la ruta para Oruro segun declaraciones contestes de varios

individuos que han baxado á incorporarse á las legiones de la patria: estos confirman la noticia de haberse movido siete pueblos en el alto Perú, entre los que se cuentan Cochabamba, y la Plata: á consecuencia de la victoria de Salta: todos publican el regocijo, y placer de que se vio agitado Potosí en el momento de su libertad, y el luto y consternacion que cubria á los últimos restos de las tropas que acompañaban al tirano.

DECRETO.

Del Supremo poder Ejecutivo.

El capitán del puerto hará llevar á efecto las disposiciones que forman el presente decreto.

ARTICULO 1º

Todos los botes de las embarcaciones mercantes surtas tanto en valizas como fuera del banco, media hora antes de ponerse el sol deben retirarse del muelle, ó de la ribera á sus respectivos buques.

Art. 2º Todo bote que puesto el sol se halle en el muelle, ó en algun otro parage sobre la ribera será confiscado, á no haber un extraordinario, y urgente motivo que se justifica á para eximirse de la confinacion.

Art. 3º No servirá de disculpa para eludir el cumplimiento de la primera disposicion el que el bote se halle con alguna carga, ó tenga que recibir algo inmediatamente; de todos modos debe abandonar la playa, y retirarse á su buque ó situarse á las inmediaciones del buque de fuerza en valizas hasta que amanezca.

Art. 4º Todo buque que se encuentre navegando en valizas por la noche sin expresa orden del gobierno comunicada por la capitania del puerto será tomado, confiscado y el producto para la tripulacion del bote de ronda que lo tome.

Art. 5º Los botes que se ocupen en la navegacion á los montes ó á la costa del número, y cuyas tripulaciones incluso el patron deben ser hijos del pais, deben pasar la noche fondeados á las inmediaciones del buque de fuerza de valizas, ó de la boca ó mantenerse en el canal.

Art. 6º En todos los buques del tráfico que se hallen en valizas deben dormir el patron, y marineros que formen la tripulacion. Los propietarios serán multados en igual cantidad de pesos del número de las toneladas del buque.

Art. 7º Por ahora se priva de ser formada las tripulaciones de los buques del tráfico de otros individuos que de oriundos hasta donde alcance la jurisdiccion de esta superioridad.

Art. 8º Puesto el sol todas las canoas pescadoras desde punta de Quilmes hasta las Conchas serán baradas por los propietarios, y puestas en tierra á bastante distancia del agua. Los timones, velas, y remos de los botes que se citen á las inmediaciones serán quitados, y depositados en el buque de fuerza de valizas.

Buenos-Ayres marzo 23 de 1813. = José Julian

Perez. = Nicolas Rodriguez Peña = Antonio Alvarez de Jonte. = Tomas Allende secretario de guerra.

Coquimbo diciembre 8 de 1812.

Mi amado José Cabral: el 3 del presente mes tube la felicidad de pisar un terreno libre: desde este momento he gustado ya las satisfacciones que ofrecen con abundancia los suelos donde se halla proscripita la tiranía: no me canso de bendecir á la inefable providencia que ha velado sobre mi conservacion, desconcertando los malvados proyectos de mis sanguinarios enemigos: quatro años de los padecimientos mas amargos, y duros, se han terminado felizmente: los arbitrios, recursos, y medios de que me he valido, ó he hecho uso para evadirme de la opresion mas bárbara, y ponerme á cubierto del último golpe que se preparaba por las sacrilegas manos del despotismo, exigen difusion, y quietud: mi salud un tanto quebrantada con motivo de la navegacion, y mi alma agitada del gozo, de la alegría, y de las grandes imagenes relativas á la heroicidad y bravura con que mis valerosos paisanos se han conducido en la memorable accion del 24 de setiembre, no le permiten situarse en un punto conveniente para entrar en la descripcion de este acontecimiento. Hermano del alma, felicidad á esos defensores de la patria, á nombre del mejor patriota: aseguradles á nombre del cura de Sicacica, que el débil y vacilante gobierno de Lima, fluctúa entre la desesperacion, y temor: que agotados todos sus recursos, camina á su ocaso: que el pueblo limeño ha entonado hymnos, y canticos de alegría al Dios de la libertad por el triunfo de nuestras armas: que el nombre del inmortal Belgrano, se halla gravado en sus corazones: que en vano el déspota Abascal, y sus inmorales satélites hicieron uso de los arbitrios, y medidas mas opresivas, para ocultar los reveses, y derrotas que padecieron sus armas el dia 24; en un momento circuló la noticia en todas las clases del pueblo á pocos minutos del arribo del primer extraordinario, y esta quedó enteramente confirmada por tres mas que se subsiguieron. Valerosos conciudadanos, acelerad vuestras marchas: caminad sin temor: el execrable Baxá del Perú vé ya sobre sí la espada vengadora que debe expiar los crímenes, y delitos que ha cometido contra los sagrados derechos del hombre; y estas ideas han abatido tanto su espíritu, que ya obra sin orden, ni concierto: el pueblo lo aborrece entrañablemente: no desea sino su ruina, y destruccion, y ha jurado por lo mas respetable que tiene el cielo y la tierra, reducir á cenizas á este monstruo abominable de fierozas: contemplad que circunstancias tan ventajosas, se os presentan para immortalizar vuestro nombre: todos los americanos de aquel dulce, y sensible clima os tributan homenajes, y respetos, y os reconocen ya por libertadores de la América: aun el bello sexo, esas jóvenes encantadoras que reúnen á una hermosura sin igual, una sensibilidad eléctrica, os esperan con

impaciencia para coronaros de rosas, y jasmínes: creed á un americano, amados paisanos, formado en la escuela de los padecimientos, y cuya filosofía es el resultado de sus mas profundas meditaciones: cada paso que deis será un nuevo triunfo: estos eternizarán vuestro nombre, y las generaciones futuras llenas de gratitud á vuestra memoria, derramarán lagrimas de alegría al rededor de vuestros sepulcros: os lo aseguro por el conocimiento íntimo que tengo del pueblo de Lima, y entretanto logro la satisfaccion de arrojarla entre vuestros brazos esforzados, os consagro un corazon á toda prueba el mas sensible patriota.

Dispensad esta digresion; es tanto mi entusiasmo, que mi pluma ha corrido sin sentirlo: nadie se interesa mas en la felicidad de su patria, que el que ha padecido por ella: hace años que le consagré mi vida; es suya, y así miro con indiferencia mi existencia quando no me ocupo en su servicio. = *Medina*

El ejército de la patria en el oeste consiguiente á sus principios espera ver concluido el término prefixado al armisticio, que propuso, y se le admitió al general Goyeneche, para continuar sus operaciones en el alto Perú: éstas no tendrán otra direccion, que la que influye la justicia, que es el primer movíl de las acciones de los defensores de la patria.

La conducta que hasta aquí ha observado Goyeneche, le hacia indigno de qualquiera consideracion de nuestra parte, dirigida á proporcionarle medios equitativos para hacerle volver de su apostasia: ya casi tenia cegados todos los caminos, de que podia valerse la generosidad para salvarle del destino á que conducen los crímenes de lesa patria: los estragos que ha causado á los pueblos, que ha dominado por la fuerza, han sido un continuo estímulo, que les provocaba á la venganza, quando unas circunstancias como las presentes mejorasen su suerte, predisposicion, que no ocultandosele, lo empeñaba en aumentar grados á su ferocidad con el fin de alejar un peligro, que en cada instante amenazaba á su cabeza, ¿qué vida podrá ser, la que para conservarse hasta hoy, ha necesitado de la muerte de tantos inocentes?

Sin duda la derrota que acaba de sufrir, ha puesto en manos de los pueblos vexados, y oprimidos la ocasion de concluir con él en medio del atolondramiento que lo ha compelido á significarse con preliminares de paz; pero la consideracion, de que su ruina arrastraria tras sí la de otros americanos, á quienes la seducion ha hecho separarse de sus primeros deberes, ha detenido el golpe del brazo armado en la mitad de su impulso, dándole lugar á elegir entre los extremos de la muerte ó el arrepentimiento.

No ignoramos que los malvados hacen un comercio ventajoso con el dolo, y mala fé; pero un estado que reconoce por principio fun-

damental de su existencia la virtud, y obra por los resortes del bien público, á este solo sacrifica los demas intereses. Puede ser que el riesgo de las circunstancias haya impulsado á Goyeneche á insinuar la paz, y que temeroso de no ver sepultados en el suelo mismo que ha profanado los restos miserables de su ejército, se haya acogido al sagrado de nuestra piedad: tampoco será extraño, que á este hijo desnaturalizado de la América ni por la imaginacion se le haya pasado ratificar un tratado de paz, que restablezca á todos los pueblos del Mediodía la aptitud, y voluntad que tienen de mirar por su conservacion; finalmente nada tiene de difícil, que ahora solo piense en ganar su linea, abandonando las posiciones que ha ocupado: acaso las ventajas que nos resultarian de su perdicion se podrán comparar con las de la libertad de nuestros hermanos, que ocasiona la furia de los sediciosos? Inútil sería otro género de convencimiento para quien tiene á la vista los sucesos.

¡Queden confundidos á la faz del mundo los conspirantes! Nuestras operaciones acreditan lo que hemos dicho desde el instante de nuestra primera revolucion: las provincias del Rio de la Plata no mudan de aspecto político por una ambicion, que solo puede saciarse con los horrores de la guerra, ó otras pasiones degradantes, sino solamente por afianzar la paz: ésta han ofrecido á todos indistintamente, y si han hecho uso de las armas no ha tenido otro motivo que contener con sus esfuerzos heroicos los insultos de la tiranía.

Nuestros propios enemigos, si procediesen de buena fé, confesarían que los ejércitos de la patria no se han movido sino en desagravio de la primera ley de la naturaleza promulgada por Dios á todas las criaturas: que ninguno se atreva á turbar á otro el uso de sus derechos primitivos, y que aquel que lo contrario haga, se repute por reo digno de ser castigado con la pena del Talion; y para acudir con prontitud al socorro de las provincias estrechamente unidas por el pacto social, porque el derecho de ser socorridas es tan primitivo, como primitiva la obligacion que resulta de él.

Estas han sido las bases sobre que han apoyado las glorias de sus triunfos los héroes defensores de la causa pública: no hay entre ellos Cesares, que quieran mas ser los primeros en una villa, que los segundos en Roma, ni Alexandros para cuya ambicion no eran bastantes los despojos de las conquistas del mundo entero: están intimamente persuadidos que quando las pasiones desordenadas, y no la utilidad comun estimula á arrostrar los peligros, no merece el nombre de valor, sino de audacia y ferocidad: en una palabra este es su sistema: tendrán por hermanos á los que aman la paz con sinceridad, de lo contrario ellos dexarán de vencer, quando no haya enemigos que los provoquen.